



Anuario Mexicano de Asuntos Globales
2025

ENSAYOS

Trump 2.0 Desafíos geopolíticos globales 2025-26: Reequilibrios entre Estados Unidos, Europa y Asia

Raúl Benítez Manaut¹

Fecha de recepción: viernes, 6 de marzo de 2026

Fecha de aprobación: viernes, 3 de julio de 2026

DOI: <https://doi.org/10.59673/amag.v4i1.140>

Resumen

El presente artículo analiza cómo las fuerzas nacionalistas antiglobalizadoras van cobrando fuerza política en muchos países, como en Estados Unidos y Rusia. Este país emprendió la guerra contra Ucrania en 2022 para recuperar su capacidad estratégica. El ensayo se integra en ocho ejes temáticos. Se aborda, como primer aspecto, el nacionalismo antiglobalizador. El segundo apartado se dedica a cómo Estados Unidos, al llegar Donald Trump a la presidencia por segunda ocasión el 20 de enero de 2025, impulsa una guerra comercial con casi todos los países del mundo, sin importar si son aliados estratégicos o no. En tercer lugar, se toma en cuenta la base material de los equilibrios entre los países, que se miden a través de su poder económico, demografía y geopolítica. Como cuarto tema, se desprende que la autopercepción de Estados Unidos está en declive y se desarrolla el postulado de *America First* y sus consecuencias globales. En quinto lugar, se analiza el desarrollo de la guerra de Ucrania tras cuatro años de combate, donde Rusia, encabezando un Polo Oriental de la geopolítica global, a pesar de su superioridad, no logra la victoria. El Polo Occidental (Europa y Estados Unidos), a pesar de respaldar a Ucrania, tampoco tiene suficientes capacidades de sostener un conflicto prolongado. En el sexto apartado, se hace un balance de la posesión de armas nucleares por nueve países, siendo este un indicador fundamental del poder de cada uno de ellos. En séptimo lugar se estudia la “geopolítica en mutación”, donde los balances estratégicos entre los países se transforman, tomando también en cuenta el incremento de las tensiones en Medio Oriente. Como octavo punto, se menciona el ascenso del poder de los países de Asia, principalmente de China y la India, siendo los países de mayor crecimiento económico a nivel mundial. En las conclusiones, se menciona el momento geopolítico de gran crisis, por el desarrollo del conflicto en Gaza

¹ Investigador del Centro de Investigaciones sobre América del Norte en la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, Nivel II. Doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Ha sido profesor de la Universidad de Columbia en Nueva York (2001), de la Universidad Americana de Washington (2006-2007). Fue investigador visitante del Woodrow Wilson Center, Washington en 1998 y 2003. Sus escritos se centran en teoría de conflictos, geopolítica y seguridad nacional de México, y seguridad en América del Norte.

y el estallido de la guerra entre Estados Unidos, Israel y la respuesta de Irán durante la primera mitad de 2026.

Palabras clave: Antiglobalización, Nuevo Nacionalismo, guerra en Ucrania, competencia nuclear, Geopolítica, Geoeconomía, Ascenso de Asia

Abstract

This article analyzes how anti-globalization nationalist forces are gaining political strength in many countries, such as the United States and Russia. This country starts the Ukraine war in 2022 to regain its strategic capacity. The essay is organized around eight thematic areas. It begins, as the first aspect, with anti-globalization nationalism. The second section is dedicated to how the United States, with Donald Trump returning to the presidency for a second term on January 20, 2025, pushes for a trade war with almost every country in the world, regardless of whether they are strategic allies or not. Thirdly, the material basis of the balances between countries is taken into account, which is measured through their economic power, demographics, and geopolitics. As a fourth topic, it follows that the self-perception of the United States is in decline, and the America First postulate and its global consequences are discussed. Fifthly, the development of the war in Ukraine after four years of fighting is analyzed, where Russia, leading an Eastern Pole in global geopolitics, despite its superiority, fails to achieve victory. The Western Pole (Europe and the United States), despite supporting Ukraine, also lacks sufficient capacity to sustain a prolonged conflict. In the sixth section, there is an assessment of nuclear weapons possession by nine countries, which is a key indicator of their respective power. Seventh, the study focuses on the “changing geopolitics,” where strategic balances between countries are shifting, also considering the increase in tensions in the Middle East. As the eighth point, the rise of power in Asian countries, mainly China and India, is mentioned, being the countries with the highest economic growth worldwide. In the conclusions, the geopolitical moment of great crisis is highlighted due to the development of the conflict in Gaza and the outbreak of war between the United States, Israel, and Iran during the first half of 2026.

Keywords: Antiglobalization, New Nationalism, War in Ukraine, Nuclear Competition, Geopolitics, Geoeconomics, Rise of Asia

Introducción: Globalización, Antiglobalización: nuevos conflictos

La pregunta de investigación del presente ensayo es: ¿cuál o cuáles de las potencias se presentan con ventaja en el conflicto globalización-nacionalismos? La hipótesis principal es que los países asiáticos, liderados por China, India y Japón, encuentran ventajas comparativas económicas y comerciales, frente a lo que se conoce como Occidente (Estados Unidos y Europa). Las potencias que dominaron la geopolítica y geoeconomía de la posguerra entre 1945 y 1990, Estados Unidos y la Unión Soviética (hoy Rusia), en la actualidad pretenden sobrevivir con geopolíticas nacionalistas, a través de soluciones militares. Nuestro argumento central es que la segunda economía más poderosa del mundo hasta 2026, China, en esta carrera de reacomodos geoestratégicos (económicos, comerciales y geopolíticos), se encuentra avanzando en múltiples áreas de poder y, al avanzar en el siglo XXI, junto con otros países de Asia, moverá la geografía del poder a su entorno.

La crítica al proceso de globalización inició en el primer periodo de gobierno de Donald Trump (Trump 1.0), del 20 de enero de 2017 al 20 de enero de 2021. Fue un intento de neutralización del gobierno de Barack Obama, y se trasladó a las relaciones geoeconómicas y geopolíticas de Estados Unidos con los diferentes países del mundo. En 2025, se reforzaron las políticas de su primer gobierno, en primer lugar, frente a las políticas del presidente Joseph Biden, y se volvieron a relanzar sus propuestas con gran cantidad de órdenes ejecutivas desde su llegada a la presidencia por segunda ocasión. Desde su llegada al poder en enero de 2017, Trump ha enunciado el nuevo nacionalismo y los esfuerzos contra la globalización. Los tres temas principales de la primera administración Trump fueron las medidas contra la migración, que afectaron principalmente a México; la reforma fiscal, que redujo los impuestos a las empresas y a las personas de más altos ingresos; y la forma de hacer frente a la pandemia de COVID-19 (Walt, S.2021). Al iniciar su segundo período de gobierno el 20 de enero de 2025, los cambios en la geopolítica de Estados Unidos se desprenden de acelerados cambios en las correlaciones de poder en el mundo, como son la guerra de Ucrania y el estallido de múltiples conflictos militares en el Medio Oriente. Con lo anterior, la globalización unipolar, encabezada por la superpotencia en los años noventa del siglo XX, se produce un multicentrismo (Fisas, 2022), con la emergencia de nuevos polos de poder geoeconómicos (Asia), y geopolíticos en el mundo (Walt, S., 2026).

La globalización se caracterizó por dos fenómenos: primero, una acelerada vinculación comercial, donde la gran mayoría de los países del mundo firmaron los protocolos de la Organización Mundial de Comercio (OMC) fundada en 1995, y, en segundo lugar, como complemento de este proceso económico, implícitamente se suponía que los nuevos países que se globalizaban en lo económico, asumirían el “modelo liberal occidental” de sistemas y valores políticos: la democracia representativa, el equilibrio de poderes, los derechos humanos y políticos, así como los derechos ambientales. En la actualidad (2026), la OMC está compuesta por 164 países miembros y 20 observadores (WTO, 2026). Estas “transiciones” completas se dieron en los países de Europa oriental, en América Latina casi en su totalidad, y también en algunos países asiáticos y africanos, pero no fue condición sine qua non para insertarse en el nuevo mundo global en los años noventa del siglo XX. En China y Vietnam, la condición política de la globalización no se dio tal como lo pronosticaban los pensadores de Occidente. Con ello, en dichos países asiáticos, así como en las monarquías de la península arábiga, conviven de forma exitosa la economía de mercado con sistemas políticos centralizados y no democráticos (según las premisas del pensamiento liberal).

La OMC es el principal organismo que se ocupa del diseño de las normas que rigen el comercio entre los países. El propósito es garantizar que el comercio global sea lo más libre posible, sin aranceles. La OMC, desde el inicio del proceso de afiliación el 1 de enero

de 1995, tiene 166 miembros, y 23 países y Estados permanecen como observadores. Entre los países de la OMC, se regula más del 90% del comercio mundial (WTO, 2026). De esta manera, las interdependencias económicas, comerciales, tecnológicas y la apertura a los mercados abiertos llevan a una geoeconomía expandida que emplea gran cantidad de herramientas económicas, comerciales y financieras, como son la inversión extranjera directa y políticas de ayuda al desarrollo de las potencias líderes hacia los países menos desarrollados.

La globalización se expandió a todo el planeta a través de la creciente interconexión e interdependencia, mediante la libre circulación de bienes, servicios, capitales, personas, información y transferencias de tecnología. Este proceso se acompañó de cambios demográficos (migraciones), políticos y culturales, integrando mercados y sociedades a nivel global. Después de 36 años, hubo ganadores y perdedores. Debido a las diferentes tasas de crecimiento de los países, se dio un incremento anual del PIB de ritmo lento en economías como la estadounidense o las europeas, comparadas con los elevados índices de los países asiáticos, principalmente de China e India, y también de algunos países africanos. Líderes como Donald Trump y Vladimir Putin perciben que sus naciones “perdieron” con la globalización (Thair. B., 2025). Esto también se da en el mundo musulmán como Irán, y comienzan a cuestionar el orden global, incluso a través de acciones militares y empleo de fuerzas “proxis” (grupos armados como las milicias islámicas que atacan a Israel: Hamás o Hezbolá) (LA Times, 2026).

Con la imposición de aranceles desde enero de 2025, el presidente Donald Trump intenta transformar las reglas de la OMC, e impulsa una “guerra comercial” con prácticamente todas las naciones del planeta. Lo anterior, incluso en contra de la legislación de su país, según el fallo de la Suprema Corte de Justicia del 20 de febrero de 2026, al determinar que la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional no fue tomada en cuenta por Trump (Washington Post, 2026).

La principal víctima de la antiglobalización es la Organización de las Naciones Unidas (ONU), pues el orden multilateral que impulsan los organismos internacionales se ha debilitado. En palabras del propio Secretario General de la ONU en su mensaje de Año Nuevo a fines de 2025: “hay un mundo sumido en el caos. Pido a los líderes seriedad para centrarse en los problemas que enfrentan la población y el planeta para salir de una situación de “violencia” y “división”. (AFP, 2025).

A inicios de 2026, guerras como la que mantiene Rusia contra Ucrania desde 2022 y la ruptura de mecanismos diplomáticos en los países del llamado Medio Oriente están modificando rápidamente el orden global. El temor de la mayoría de los analistas es que se impongan el realismo y las soluciones militares, en detrimento del multilateralismo y la diplomacia. En palabras de la teoría de las relaciones internacionales, el poder duro,

relacionado con lo militar, se está imponiendo sobre el poder blando, concerniente a lo diplomático.

Nacionalismo y proteccionismo comercial

Sectores de las élites políticas de algunos países, principalmente en Rusia y Estados Unidos, están rechazando la globalización e interdependencia, y derivan en nacionalismos que ponen en cuestión las reglas de la OMC (Ashford, 2025). El 24 de octubre de 2022, Rusia atacó unilateralmente a Ucrania rompiendo los acuerdos de desmantelamiento de la Unión Soviética. El 20 de enero de 2025, el nuevo gobierno de Estados Unidos inició su gestión con la imposición unilateral de aranceles a casi todos los países del mundo. Después del fallo de la Suprema Corte, quedaron tasas generales entre 10% y 15% para los diferentes países del mundo. Al provenir estas acciones militares y comerciales de dos miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, se abrió un periodo de gran inestabilidad geopolítica, militar y económico-comercial que cuestiona el orden global que se desprendió al final de la Guerra Fría en 1989-1990.

Con lo anterior, se vive un proceso de reorganización espacial de los Estados-nación (o regiones integradas como es el caso de la Unión Europea). La geopolítica se define también incluyendo los factores geográficos, económicos-comerciales, políticos, militares y hasta religiosos. Así se determina el comportamiento de los Estados y la dinámica del poder global. Esto es más importante, pues se produce con poder económico, demográfico y militar suficiente para influir en el rumbo del planeta. Lo anterior influye en la seguridad —o inseguridad— de todos los países o regiones. Así, tanto en la política interior como en la exterior de los países, el pensamiento nacionalista-aislacionista se expande. Un ejemplo de ello es el concepto de “America First” en Estados Unidos (Heerman, K., 2026), y los cambios en las composiciones de los liderazgos políticos en muchos países de Europa, donde el nacionalismo se expresa a través de postulados para impedir la migración (Sanjuán, C e Iglecias, W (ed.) (2026)).

Con este nuevo nacionalismo que se va impregnando en las élites de muchas potencias y países, aparecen nuevos conflictos y estallan nuevas guerras. Por ello se vive un proceso de gran desorden internacional (Tucker, 2022). En términos teóricos, el “realismo” debilita el institucionalismo y normativismo en las relaciones entre los países (Tucker, 2022: 294). El nacionalismo cuestiona los procesos de integración y libre comercio. En países europeos, comenzando por Gran Bretaña con el Brexit desde 2020, sale de la Unión Europea, y en muchas naciones del viejo continente aparecen fuerzas políticas nacionalistas, de diversas corrientes ideológicas.

La Unión Europea es el proceso más exitoso de supresión de fronteras económicas, laborales, migratorias, educativas, y hasta culturales e ideológicas. Sin embargo, las

economías no crecen a un ritmo suficiente para competir con algunos países asiáticos. En el oriente de Europa, la guerra iniciada por Rusia contra Ucrania ha alterado la geopolítica de las relaciones de Europa con Asia y el Medio Oriente.

China y la India son los dos países ganadores de la globalización, por sus altas tasas de crecimiento económico y superación de la pobreza en amplios sectores de la población. Los éxitos económicos de los países de Asia hacen que los conflictos de la Guerra Fría en esa región estén superados casi en su totalidad, excepto en el caso de las dos Coreas y algunos países de Asia Central como Afganistán y Paquistán (Cornell, S., 2025). En África, un grupo amplio de los 54 países que la integran ha encontrado modalidades de crecimiento económico exitosas (Mills et al., 2017); sin embargo, prevalecen conflictos heredados de los procesos de descolonización y de la Guerra Fría. (Stapleton, T., 2022).

Poder económico. Tendencias 2026: ¿polarización, multilateralismo o multicentrismo?

En el mapa geopolítico de los últimos 500 años, entre los siglos XVI y XX, el mundo se movió de Europa hacia América del Norte: de 1500 a 1800, es el periodo de hegemonía entre las potencias europeas: España, Francia y Gran Bretaña, cada una con sus respectivas esferas geográficas de influencia. Durante el siglo XIX y hasta 1940, Gran Bretaña domina de forma indiscutible, pero van colocándose Estados Unidos y la Unión Soviética como líderes para configurar el mundo bipolar y la Guerra Fría, entre 1945 y 1990. De 1990 a 2001, Estados Unidos fue la potencia líder de un modelo hegemónico configurando un Polo Occidental, donde también se ubican Europa y un grupo de países asiáticos y latinoamericanos que comparten valores, economías y sistemas políticos. Pero naciones como China e India emergen gradualmente con un gran liderazgo económico y tecnológico. Así emerge un Polo Oriental.

En los últimos 80 años (de 1946 a 2026), Estados Unidos en dos momentos ocupó la posición de liderazgo en el concierto de las naciones: entre 1945 y 1950, como principal potencia ganadora de la Segunda Guerra Mundial, y entre los años 1990 y 2000, al desplomarse la Unión Soviética. Sin embargo, dos países que en 1945 no significaban nada importante en la geoeconomía y geopolítica global: China y la India, hoy se ubican con un gran liderazgo en la geopolítica y geoeconomía (ver tabla 1). China, sumergida en una larga guerra civil que culminó en 1949, y la India era colonia británica y hasta agosto de 1947 adquirió su independencia (IEEE, 2026). Ambos construyen estructuras económicas que 75 años después las ubican como las economías emergentes más dinámicas del globo (Fong, C., 2025).

Durante la Guerra Fría se denominó “Tercer Mundo” a un grupo grande de países en vías de desarrollo. Esta definición ha sido superada. Tercer Mundo, por diferenciarlo del primero (Polo Occidental, capitalista y democrático) y del segundo (Polo Oriental,

no capitalista ni democrático). Ahora se denomina Sur Global (Haug, Braveboy-Wagner y Maihold, 2021). Son economías que despegan, tienen posiciones importantes en los equilibrios de poder en el planeta y deben ser tomadas en cuenta en todas las negociaciones, incluso en las militares (por ejemplo, de armas nucleares). Así, la nueva geopolítica y la geoeconomía están estrechamente vinculadas, derivadas del crecimiento económico acelerado de países de Asia, y la creciente pérdida de competitividad de Estados Unidos (MacDonald y Parent, 2018).

Con esto, construyen lo que se define en el siglo XXI como “el Siglo de Asia”, y a la vez encabezan un Polo Oriental en la nueva geopolítica global (Mahbubani, K., 2022). Esta teoría define el movimiento hacia un “multicentrismo” en el sistema internacional, que parte de niveles de crecimiento económico desigual entre países y regiones del mundo, y se crean polos nuevos de poder. Estados Unidos y Norteamérica, Europa, Asia (encabezada por China, Japón e India), potencias medias de América Latina, potencias medias del Medio Oriente y potencias medias emergentes en África (África del Sur, Nigeria, Kenia).

Como lo demuestra la tabla 1, durante la tercera década del siglo XXI, entre los 20 países con mayor producción de bienes y servicios en el mundo, Estados Unidos y China son los líderes indiscutibles.

Tabla 1.

Producto Interno Bruto de Estados Unidos y China 2000-2025 (trillones de dólares de Estados Unidos)

	2000	2010	2020	2025
Estados Unidos	10.25	10.25	21.38	30.77
China	1.22	6.14	15.11	19.63

Fuente: International Monetary Fund, World Economic Outlook, tomado de www.statista.com/statistics/1372761/g7-gdp-combined/

La tabla 1 muestra que, en el año 2000, la economía de China era casi una décima parte de la de Estados Unidos. Así, en los últimos 25 años, la economía de Estados Unidos creció 3 veces, mientras que la de China se incrementó 16 veces. Un informe del Congreso de Estados Unidos señala que la economía de China puede alcanzar a la de Estados Unidos en 15 años. Sin embargo, la desigualdad entre Estados Unidos y China se da en el ingreso per cápita, donde la población de Estados Unidos en 2025 es seis veces más rica que la de China. En China en 2025 el ingreso per cápita fue de \$13,800 dólares, mientras que en Estados Unidos fue de \$94,930 (U.S. Congress, 2026). Esto muestra que, comparativamente, la economía de Estados Unidos aún tiene muchas fortalezas. Un rubro en el que la competencia entre las superpotencias pone a Estados Unidos en un gran liderazgo es el de la inteligencia artificial (IA). Según el “Índice de Avance de la Inteligencia

Artificial”, de la Universidad de Stanford, el número de centros de diseño de modelos de la IA a nivel global, entre ellos el sector industrial, en 2025 Estados Unidos tiene 5,427 centros, seguido por Alemania (529), Reino Unido (523), China (449) y Francia (322) (Stanford University, 2026, 32). En otras palabras, Estados Unidos y países europeos claramente muestran superioridad en la capacidad de desarrollo de la IA.

Sin embargo, como se muestra en la tabla 2, hacia 2025 los tres países asiáticos líderes (China, India y Japón) están en posición de liderazgo, por el tamaño de su economía, junto a Estados Unidos y países europeos.

Tabla 2.

Producto Interno Bruto (PIB). 20 países más ricos del mundo, 2024 (Trillones de dólares de Estados Unidos)

País	PIB
Estados Unidos	30,510.00
China	19,230.00
Alemania	4,743.00
India	4,196.88
Japón	4,190.00
Reino Unido	3,848.00
Francia	3,213.00
Italia	2,429.75
Canadá	2,230.89
Brasil	2,131.24
Rusia	2,089.65
Corea del Sur	1,821.91
Australia	1,777.55
España	1,800.02
México	1,690.00
Indonesia	1,391.78
Países Bajos	1,270.88
Arabia Saudita	1,008.90
Turquía	1,000.44
Suiza	947.13

Fuente: International Monetary Fund, World Economic Outlook (April 2025) – GDP, <https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPD@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD>

Por su lado, la India, por su acelerada tasa de crecimiento económico de los últimos 20 años, en 2027 será la tercera economía mundial (ver tabla 2), y le seguirán los países europeos de forma individual (no como Unión Europea) y un grupo importante de países de Asia (principalmente Corea del Sur y Japón), Medio Oriente (sobre todo Arabia Saudita) y América Latina (Brasil y México). Rusia vive un desplome muy significativo de su economía en los últimos 36 años, ocupando el octavo lugar (Arbour, P. *et al.*, 2025).

La demografía se ha vuelto crucial para medir la ubicación de los países. Entre los 10 países más poblados del mundo, de una población mundial de 8.2 mil millones de habitantes, China y la India tienen una tercera parte de los habitantes del mundo (ver tabla 3).

Estados Unidos, por las bajas tasas de crecimiento demográfico y económico, de ser el líder mundial por el tamaño de su economía desde 1945, se prevé que sea sustituido por China e India hacia el año 2050, según el *World Economic Forum* (WEF, 2024). Lo anterior, tomando las tendencias de crecimiento económico de los países para mediados de siglo, pasaría a Estados Unidos al tercer lugar. De esta manera, el mundo se vuelve multipolar y multicéntrico entre 2020 y 2050, en lo económico, lo demográfico, lo político e incluso lo militar, lo que presenta grandes desafíos para las superpotencias y las potencias medias que se presentan en el grupo de las 20 economías más importantes del globo.

Estas cifras (tablas 1 y 2) dejan claro que el Polo Occidental, dominante entre 1500 y el año 2000, observa un descenso, lo que se denomina el despegue de Asia, en particular de China e India, consolidándose como líderes geopolíticos, geoeconómicos y demográficos del mundo, como bien lo analiza el analista geopolítico de Singapur, Kishore Mahbubani (2022).

De esta manera, se da un proceso simultáneo de polarización, pero a su vez de multicentrismo entre Occidente y Oriente, superándose la concentración geográfica del poder de las potencias, con muchos actores participando de alianzas múltiples en los niveles económico, tecnológico (por ejemplo, aparición del dominio de la inteligencia artificial), político y hasta religioso. En este sentido, como se ve en el tabla 3, la demografía es clave, pues el desarrollo de la economía debe relacionarse con el nivel de educación y capacitación de la población en general, lo que mostraría una correlación de crecimiento acelerado de la economía en Asia, pero con un PIB per cápita muy bajo en China e India.

Tabla 3.

10 países de países más poblados del mundo 2024

País	Población
India	1.428.628.000 habitantes
China	1.411.397.000 habitantes
Estados Unidos	335.143.000 habitantes
Indonesia	277.432.000 habitantes
Pakistán	231.552.000 habitantes
Nigeria	222.182.000 habitantes
Brasil	204.246.000 habitantes
Bangladesh	170.279.000 habitantes
Rusia	143.204.000 habitantes
México	131.230.000 habitantes

Fuente: World Population Clock: 8.1 Billion People (LIVE, 2024). <https://www.worldometers.info>

El liderazgo de Estados Unidos en declive relativo

Los liderazgos de las potencias y países no son estáticos, son cambiantes. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, el periodo más estable fue los 45 años marcados por el bipolarismo Estados Unidos-Unión Soviética (1945-1990). La tabla 1 describe cómo en el periodo de posguerra se configuró un Polo Occidental, encabezado por Estados Unidos, con el fin de reconstruir los países de Europa Occidental, un grupo de países aliados en Asia, y se incorporaron los países de América Latina. En el llamado Polo Oriental, se consolidó el liderazgo del estado multinacional de la Unión Soviética (15 naciones), que se expandió hacia su zona de influencia en Europa del Este, China en los años 50 y numerosos países de Asia, África y Medio Oriente. Este Polo Oriental desde el año 2000 ya es encabezado por China. Por los conflictos en muchas naciones del entonces denominado Tercer Mundo, algunos países recién independizados y otros a través de “guerras revolucionarias” se volcaron a la esfera de influencia soviética; en América Latina lo hizo Cuba, y se dio también en Asia y África. Entre ambos polos nacieron organizaciones como el Movimiento de Países No Alineados en 1961, fundado por India, Yugoslavia, Egipto, Indonesia y Ghana, para tratar de impulsar posturas independientes de las dos potencias.

Tabla 4.

Bipolarismo: 1945-1990

Estados Unidos (Polo Occidental Capitalista). Canadá.
 Unión Soviética (Polo Oriental Socialista): 15 naciones, un solo Estado.
 Países europeos pro USA: Reino Unido, Francia, Italia, República Federal Alemana, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria, Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia, España, Portugal, Grecia.
 Países asiáticos prooccidentales: Australia, Japón, Corea del Sur.
 Países Asiáticos No-Alineados emergentes: China e India
 Países europeos pro-URSS: República Democrática Alemana, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, Rumanía.
 Tercer Mundo, México, Brasil y algunos autodefinidos como No-Alineados.

Fuente: Elaboración propia

A nivel militar, la principal institución del Polo Occidental es la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En el lado soviético, se creó el Pacto de Varsovia en 1955, y fue disuelto el 31 de marzo de 1991, cancelándose los órganos de gestión y las actividades de esta alianza geopolítica y militar. Las naciones que lo integraron, en su proceso de “occidentalización” en los años noventa del siglo XX, se acercaron a la OTAN. En un inicio, la OTAN se fortaleció con la incorporación de miembros extraeuropeos como Estados Unidos, Canadá y Turquía. En 1999 se integraron la República Checa, Hungría y Polonia; fueron los primeros “excomunistas” en unirse y, posteriormente, en 2004, lo hicieron Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania. Tras el estallido de las acciones militares ofensivas de Rusia en Ucrania, se anexaron a la OTAN Finlandia en 2023 y Suecia en 2024.

En la década entre 1990 y el año 2000, es el breve periodo donde Estados Unidos no tuvo competidores hegemónicos. Como muestra el Tabla 5, la creación de la Unión Europea (UE) el 1 de noviembre de 1993 en Maastrich (Países Bajos) y su expansión fortaleció el Polo Occidental. Fue fundada por Alemania, Francia, Italia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, y en el año 2023 se integra por 27 Estados (estando pendiente la incorporación de Ucrania). La principal crisis de la UE fue la salida de Gran Bretaña en el 2020. En Asia se vivió el fin de los conflictos de la Guerra Fría.

Tabla 5.

Unipolarismo de Estados Unidos: 1990-2000

Desaparecen las “ideologías” que se definieron durante la guerra fría.
 No hay disputas importantes a la hegemonía de Estados Unidos.
 La Unión Europea 1993 (crece hacia Europa del Este).
 Rusia está en gran declive y se reduce su capacidad estatal.
 Emergen potencias asiáticas. Despegue de China y la India.
 Expansión de las economías de mercado en América Latina y África.
 Bloques económicos nuevos: TLCAN en América del Norte.
 La OTAN se fortalece y expande hacia el oriente de Europa.
 Aparecen el choque de civilizaciones y culturalismo geopolítico.

Fuente. Elaboración propia

Con la llegada del siglo XXI, el mundo se vuelve multipolar, pero Estados Unidos mantiene el liderazgo del Polo Occidental. Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 inician una nueva era de conflictos entre la superpotencia y los grupos terroristas de inspiración islámica en Medio Oriente y sur de Asia. La agenda antiterrorista se expande rápidamente en el mundo, impulsada por Estados Unidos, encabezando la lista de amenazas a la seguridad global y de cada nación.

Estados Unidos busca la cooperación antiterrorista, e inicia una nueva era de guerras, muchas de ellas con el respaldo de sus aliados en el Polo Occidental. Las más relevantes de ellas son la de Irak y Afganistán. Entre los pensadores estratégicos de Estados Unidos, Eliot Cohen argumenta que al ser la potencia líder del mundo, Estados Unidos debe, además de proyectarse con “poder suave” (*Soft Power*), fortalecer su fuerza militar (*Hard Power*). El poder duro se debe impulsar para lograr el liderazgo con medios militares. Esto es, tanto como forma de disuasión, y contra fuerzas que intentan alterar la estabilidad global, como algunos países considerados “peligrosos” como Irán, que además se vinculan y promueven organizaciones terroristas, (Cohen, 2016: 149).

La guerra de Irak, cuyo primer objetivo fue capturar a Sadam Hussein, inició entre el 20 de marzo y el 1 de mayo de 2003, y se conformó una coalición multinacional de 23 países, encabezados por Estados Unidos, la guerra duró casi nueve años, hasta diciembre de 2011. Esta guerra en una modalidad de baja intensidad continúa incluso contra el Estado Islámico debido a que en su lista de bajas se le ha sumado desde la invasión de 2003 un total de 4,908 soldados de la coalición muertos, de los cuales 4,584 fueron estadounidenses. En el caso de las bajas entre los combatientes iraquíes y talibanes, así como la población civil, fue aproximadamente de 300,000 personas (Watson I., 2025a). En Afganistán murieron alrededor de 243,000 personas en la zona de guerra Afganistán/Pakistán desde 2001. Aproximadamente se calcula que entre ellos 70,000 fueron civiles (Watson I., 2025b). Estas dos guerras fueron un fracaso militar para Estados Unidos.

En el pensamiento geopolítico de Estados Unidos, además de hablar de Choque de Civilizaciones donde, según su autor, Samuel Huntington (1996), se da una dicotomía no reconciliable entre oriente y occidente, podría aparecer un gran conflicto en gestación al desaparecer las ataduras ideológicas de la Guerra Fría (Ver tabla 5). Esta teoría culturalista, señala que la configuración de muchas naciones en los procesos de descolonización en los años cincuenta y sesenta del siglo XX, no se tomaron en cuenta factores como la historia, las religiones, la forma societal y política de integración de las identidades que se conforman en “naciones”. Por ello, las ecuaciones entre la demografía, la historia, el idioma y la religión, las costumbres, las instituciones políticas y jurídicas locales, y formas de vida económica entre sus habitantes, no se corresponden con las que exportan las potencias. De esta manera, se simplifica la polaridad “occidente” y “oriente”, y no son occidentales

aquellos países que no se identifican con la economía de mercado y la “democracia” liberal.

Hacia la segunda década del siglo XXI, China poco a poco conquista mercados occidentales y surge entre los pensadores de relaciones internacionales de Estados Unidos la “competencia de China” como principal rival hacia el futuro. El nuevo poder de China, paradójicamente, se lo da el Polo Occidental, pues Estados Unidos y Europa son los principales inversionistas en China. Por lo anterior, se profundizan las interdependencias entre las superpotencias: se incrementan sus relaciones en lo económico, comercial e inversiones, pero son rivales en lo geopolítico. Así, el comercio internacional escapa a la voluntad estratégica de los gobiernos y modifica la relación de poder entre los países (Park y Moon, 2018: 271).

Tabla 6.

Multicentrismo 2001-2009

Aparece el concepto de “guerra de civilizaciones”.
 Estados Unidos, arranca la guerra al terrorismo en 2001, principalmente en Irak y Afganistán.
 Gran crisis económica de 2009.
 Se consolida y expande la Unión Europea.
 Se rediseña Rusia, busca reconstruir su estatus de potencia de primer nivel.
 Emergencia de Asia: China, India, Japón, Corea del Sur, Australia, Indonesia.
 Emergencia de países ricos del Medio Oriente, países de la península Arábiga.
 América Latina: estancamiento económico, pero con democratización. Liderazgo competitivo de México y Brasil.
 África: graves crisis y despegue de potencias medias: África del Sur, Nigeria, Kenia, Marruecos, entre otros.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7.

Nuevo Bipolarismo Económico y Multicentrismo político-ideológico: 2010-2020

Estados Unidos y China.
 Potencias regionales prooccidentales (Unión Europea).
 India.
 Países Árabes.
 Guerras Regionales en el Norte de África y Medio Oriente.
 Estados fallidos (Medio Oriente y África).
 América Latina, nuevo ascenso diplomático.
 Nuevos bloques económicos (por ejemplo, los BRICS).

Fuente: Elaboración propia.

Este nuevo bipolarismo económico y la competencia entre Estados Unidos y China no es un bipolarismo cerrado como el de la Guerra Fría de 1945 a 1990. Numerosos países y regiones emergen con márgenes importantes de autonomía y desarrollan posturas con independencia relativa de los polos de poder económico, observando un sistema internacional Multicéntrico en lo diplomático y lo político, con sub regiones y países.

Entre ellos sobresalen la India y países asiáticos como Corea del Sur, Australia e incluso Vietnam e Indonesia, con geoconomías y geopolíticas con autonomía relativa. De igual manera los países latinoamericanos, principalmente las llamadas potencias medias, como Brasil y México, en muchos aspectos no presentan posturas estratégicas alineadas a sus relaciones principales económicas y comerciales. Estas autonomías relativas también se observan en África.

El Polo Occidental

Por su poder económico y estratégico-militar, Estados Unidos continúa siendo el líder del Polo Occidental. Sin embargo, la Unión Europea, actuando de manera unificada, tiene estatus y rol de gran potencia, sumado a la gran alianza militar que es la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en la que también participan Gran Bretaña y Turquía. Los aliados occidentales en Asia y el Pacífico, como Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda, tienen diversos acuerdos de defensa con Estados Unidos y Gran Bretaña, lo que configura coaliciones estables y sólidas que no pueden ignorarse al analizar el balance de poder entre los polos Occidental y Oriental (Gill, 2024).

La Unión Europea está compuesta por 27 países. Se caracterizan por gozar de democracias liberales, parlamentarias, que participan de manera unificada, pero también en ocasiones tienen posturas independientes o semiautónomas dependiendo tanto de las circunstancias globales como de las tendencias ideológicas y políticas de las élites en cada nación. A ello se agregan Gran Bretaña, los países aliados de Asia y muchas potencias medias con sistemas políticos liberales-occidentales. Desde el 24 de febrero de 2022, la ofensiva de Rusia sobre Ucrania ha sido un acelerador para una transición geopolítica europea. Europa demuestra su debilidad estratégica y sus líderes vuelven a revalorar la OTAN. A la par, ven la necesidad del desarrollo de la propia fuerza militar defensiva por presión de Estados Unidos (Consejo Europeo, 2025). Trump sostiene que los países de Europa deben llegar al 5% de su presupuesto en defensa, para que tengan capacidades propias y no dependan de Estados Unidos en lo estratégico. La ofensiva de Rusia en Ucrania revaloró la OTAN, y logró lo que no había sido posible en 75 años, que es la inclusión de Suecia y Finlandia en la alianza. En otras palabras, Europa se unificó dada la gran amenaza que representa el ataque de Rusia a Ucrania.

Rusia, con una economía reducida de tamaño similar al de Italia o Brasil, logra desafiar al Polo Occidental con su fuerza militar, probando nuevos sistemas de armas y reconstruyendo alianzas con países como Irán, que se han vuelto estratégicos para el suministro de la fuerza de ataque hacia Ucrania. Europa y Estados Unidos habían subvalorado a Rusia y el liderazgo de Vladimir Putin en lo estratégico-militar. La posible victoria militar de las fuerzas de Vladimir Putin en Ucrania tendría grandes repercusiones

en la cohesión del Polo Occidental, dados los debates políticos que se dan en los países europeos, Gran Bretaña y Estados Unidos. Esta “guerra real” a las puertas de Europa, impensable antes de 2022, vuelve a poner a Europa en un nivel existencial de sobrevivencia, como no se había visto desde la Segunda Guerra Mundial. Esto en parte se debe a la acción de Rusia, pero también a los postulados del presidente Trump de que Europa debe sostener su propia defensa y depender menos de la OTAN. (Radford, 2025).

¿Quién tiene más armas nucleares?

Como se observa en la tabla 8, en 2025 en el mundo se estima que hay aproximadamente 12,400 ojivas o cabezas nucleares en nueve países. Rusia posee el mayor número de armas nucleares confirmadas, con más de 5,580 ojivas nucleares. Le sigue Estados Unidos con 5,225 armas nucleares, ubicadas tanto en su propio territorio, como en otros cinco países: Alemania, Bélgica, Italia, Países Bajos y Turquía. La principal debilidad europea es que carece de una efectiva “disuasión nuclear” por sí misma. A nivel individual sólo Francia tiene esa capacidad. En ese sentido, su vínculo con Occidente es estratégico, en ese aspecto con Estados Unidos y Gran Bretaña a través de la OTAN. Rusia y Estados Unidos acumulan casi 11,000 ojivas, el 90 % del total.

El número de ojivas nucleares de Corea del Norte e Israel no está confirmado. Sin embargo, se estima que este país posee suficiente material fisible para desarrollar entre 40 y 50 ojivas más, mientras que Israel posee material para 200, con un estimado de 90 ojivas existentes. Según el informe de 2025 “Which countries have nuclear weapons?”, de la International Campaign to Abolish Nuclear Weapons (ICAN) (ICAN, 2025), se ha dado una disminución significativa con respecto a las aproximadamente 70.000 ojivas que en la Guerra Fría poseían las superpotencias. Sin embargo, por el fin de la vigencia de los acuerdos de limitación de armas nucleares entre las potencias y el incremento de los conflictos, los países están comenzando a rearmarse a nivel nuclear. Por ejemplo, el presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko, afirmó que su país alberga ahora armas nucleares tácticas rusas. De igual manera, el polémico programa nuclear de Irán ha provocado dos campañas militares de Israel y Estados Unidos en 2025, y desde el 28 de febrero de 2026, se corre el peligro de que el conflicto se irradie a todo el Medio Oriente. Por los acuerdos de desarme, los arsenales se han ido reduciendo, pero es probable que en los próximos años se presente otra carrera armamentista nuclear debido al fin de los acuerdos de limitación de armas nucleares.

Tabla 8

Armas nucleares. Número de Ojivas por país: enero de 2025

País	Número de ojivas
Rusia	5,580
Estados Unidos	5,225 (3,700 activos + 1,477 retirados)
China	600
Francia	290
Reino Unido	225
Pakistán	170
India	170
Israel	90 (no verificada esta cantidad)
Corea del Norte	50

Fuente: Hans M. Kristensen, Matt Korda, Eliana Johns y Mackenzie Knight (2025). “Armas nucleares de Estados Unidos, 2025”. *Bulletin of the Atomic Scientists*, 81(1): 53–79.

El tema nuclear no es menor. Casi el 80% de las armas nucleares de los países que las poseen están en arsenales militares activos, disponibles en caso de necesidad. De ellas, aproximadamente 2.100 ojivas estadounidenses, rusas, británicas y francesas están en alerta máxima, listas para su uso inmediato. En el caso de Estados Unidos, parte de sus ojivas están disponibles en países europeos: en Alemania 35; en Bélgica 15; en Italia 35; en los Países Bajos 15; y en Turquía 20 (BUA, 2025).

Geopolítica en mutación: la guerra en Ucrania: 2022

El ataque de Rusia a Ucrania en 2022, inició una era de incertidumbre global. Rusia eligió la “guerra indirecta” contra Occidente focalizándose militarmente en Ucrania, pero Europa y Estados Unidos respondieron dirigiendo su fuerza económica contra Rusia a través de los embargos económicos y comerciales. Así, Europa muestra que es más una fuerza económica, y Rusia una fuerza militar. La debilidad de Rusia por su frágil poder económico, financiero y comercial es evidente. Su única superioridad es su fuerza militar. De esta manera, se da una “guerra híbrida”, entendida esta como un conflicto asimétrico donde una de las partes tiene gran superioridad militar, pero una frágil red de alianzas diplomáticas y políticas. Frank Hoffman, define que las guerras del siglo XXI serán híbridas, debido a que son mezclas de acciones de “guerra convencional”, con elementos sociales, políticos y hasta culturales (Hoffman, 2007, 14). Así, Rusia sigue siendo un jugador de primer nivel por su fuerza militar, y es con ese brazo con el que muestra su capacidad como potencia. La vulnerabilidad europea por la disminución del abasto de energéticos rusos, ha fortalecido el rol de los países árabes, como sucedió durante la Guerra Fría.

Para Europa, la guerra en Ucrania muestra grandes vulnerabilidades, como es haber construido lazos de dependencia energética con Rusia desde los años noventa del siglo XX, sobre todo en los países nórdicos. Así, la unidad europea frente a la ofensiva rusa adolece de una ambigüedad fundamental. Para los europeos, que siguen tratando de evitar una guerra directa -con sus tropas- con Rusia, no les queda otra opción que mantener un gran flujo de respaldo en armamentos a Ucrania, siguiendo la postura de Estados Unidos y Gran Bretaña (France 24a, 2025). Si Rusia logra vencer a Ucrania en la guerra, mostraría al mundo una notable debilidad estratégica de Europa.

En otras palabras, después de casi cinco años de conflicto militar, el desenlace de la guerra en Ucrania se podría dar sobre tres escenarios posibles (Meschoulam, 2024):

- Primero: es la prolongación del conflicto. Derivaría en la continuación de los combates con su efecto humanitario, y la destrucción de la infraestructura física de Ucrania. El triunfo militar de Rusia, ocupando los territorios del este de Ucrania y restaurando en ellos las fuerzas políticas prorrusas, tendría un impacto geopolítico a nivel global y mostraría una gran debilidad del Polo Occidental. Este es el escenario ideal para Vladimir Putin.
- Segundo: el impacto positivo de la asistencia militar europea y de Estados Unidos a Ucrania, para que pueda recuperar capacidades defensivas y voltear la correlación de fuerzas a su favor, logrando expulsar a Rusia de su territorio. El esfuerzo más importante en este sentido es la aprobación del paquete presupuestal de asistencia militar a Ucrania en el Congreso de Estados Unidos, por 61 mil millones de dólares, el 20 de abril de 2024.
- Tercero: Una negociación, con mediaciones múltiples, donde ambas partes “ceden” parte de sus demandas a cambio de cese de fuego.

La guerra de Rusia contra Ucrania se puede dividir en seis fases, desde el primer ataque fracasado de Rusia por intentar alcanzar la ciudad de Kiev en la ofensiva terrestre de febrero de 2022. Primero, se intentó por parte de las tropas terrestres rusas ocupar la infraestructura militar y política del país desde tres frentes. Se iniciaron también bombardeos sobre la capital, principalmente sobre infraestructura civil habitacional. El fracaso de este intento se basó en una efectiva resistencia por parte de Ucrania, mediante una defensa regular con guerra de guerrillas popular. En la segunda fase, se produjo un repliegue de Rusia de la zona aledaña al norte de la capital. Posteriormente se movieron las fuerzas rusas hacia el oriente y el sur del país con algunas ofensivas exitosas para Moscú. La tercera etapa se dio en el otoño del 2022, cuando iniciaron contraofensivas ucranianas para recuperar parte del territorio que Rusia había conquistado, concretamente en el noreste y en el sur. A fines de 2022, los ataques de Rusia se centraron en la destrucción de la infraestructura eléctrica de Ucrania, atacando entre octubre de 2022 y enero de 2023 a 75 estaciones de electricidad. Igualmente, como debilidad estratégica de Rusia, se comenzaron a emplear

mercenarios, conocidos como Grupo Wagner, y posteriormente, desde 2024, tropas de Corea del Norte. En cuarto lugar, Rusia rehizo su estrategia enviando a miles de tropas de infantería para la defensa de posiciones en el este de Ucrania, a través de trincheras, construyendo barricadas. Rusia continuó la ofensiva aérea contra la infraestructura civil y energética de Ucrania. La quinta fase sobrevino con la primavera del año 2023 y consistió en ofensivas y contraofensivas tanto por parte de Rusia como de Ucrania (Pardo, 2023). En especial, la contraofensiva ucraniana que inició en junio de 2023 generó expectativas de triunfo para Ucrania y sus aliados occidentales. La sexta fase oscila en un equilibrio de fuerzas donde ninguna de las dos partes logra avanzar estratégicamente contra la otra. Rusia comenzó a emplear masivamente nuevas tecnologías militares, con el uso intensivo de misiles y drones de origen iraní. Al mismo tiempo, se da una especie de abandono y cansancio de Europa y Estados Unidos para la continuación de la ayuda militar, lo que favorece a Rusia (France 24b).

Ambos países, Rusia y Ucrania, han mostrado gran capacidad para lograr tener aliados externos para su esfuerzo bélico. Esto puede mover el escenario hacia una prolongación del conflicto. En este conflicto se está experimentando con nuevos sistemas de armas, como artillería de profundidad y drones (Martí, C. 2024). En el caso de Rusia, el empleo del discurso del arma nuclear pone en peligro la estabilidad de la disuasión nuclear entre los nueve países que poseen armas nucleares, lo que generaría, solo al hablar de su posibilidad, de una escalada ascendente del conflicto que probablemente envuelva a la OTAN en el mismo, con consecuencias impredecibles (Bielieskov, 2024).

Al entrar la guerra entre Rusia y Ucrania a su quinto año en febrero de 2026, el balance cuantitativo se sintetiza en las siguientes cifras: El 18% del territorio ucraniano está ocupado por Rusia (110,000 km²) en el oriente del país; más de 6,4 millones de ucranianos son refugiados, básicamente en Europa; por la parte estadounidense, se aprobó el paquete de ayuda de 61,000 millones de dólares. Lo anterior deriva en dos opiniones sobre el desenlace del conflicto en 2024: que está “empantanado” y que sólo la ayuda de Europa y Estados Unidos podría ayudar a la parte ucraniana si se trasladan los montos aprobados rápidamente. Hay diversas fuentes sobre las cifras de bajas en ambas partes del conflicto. En diciembre de 2024, el presidente Zelenski informó que 198,000 soldados rusos habían muerto. El Uppsala Conflict Data Program (UCDP), sostiene que en total han muerto entre 200,000 y 400,000 personas en la guerra. 315.000 soldados rusos heridos o muertos, y 70.000 soldados ucranianos habían muerto y entre 100.000 y 120.000 habían resultado heridos (Menegat, 2025). Más de 10 millones de ucranianos se han visto obligados a abandonar sus hogares desde el comienzo de la guerra. De ellos, más de 6,4 millones son refugiados en el extranjero, principalmente en Alemania (1,1 millones), Polonia (957.000) y la República Checa (376.000). Según la Oficina del Alto Comisionado de

las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), 3,7 millones de ucranianos están desplazados dentro de Ucrania, principalmente del este a las zonas occidentales y del sur. El número total de refugiados ucranianos ha aumentado así en un 5% entre finales de 2022 (5,7 millones) y finales de 2024. Hacia 2025 y la primera mitad de 2026, el conflicto da la apariencia de un empate sin posibilidad de una salida militar en el corto plazo.

El siglo de Asia: el Polo Oriental, el ascenso de China e India y el Sur Global

El Banco Mundial en 1993 tituló su Informe Anual sobre el Desarrollo “El milagro del Este Asiático” (World Bank, 1993), donde se reconocía la evolución económica de países como Japón, Corea del Sur y Taiwán. Este modelo exitoso se expandió a casi todas las naciones asiáticas. Entre los organismos que integran a los países de Asia sobresale la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), creada en 1967 por cinco Estados (Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Filipinas). Esta organización se ha expandido y transformado profundamente y, 50 años después, se considera la organización regional más exitosa del mundo, después de la Unión Europea. En Asia, en todos los países, emergen conceptos entre los pensadores geopolíticos acerca de que el predominio de “Occidente” va a descender en el siglo XXI, y que se regresará a un esquema donde Asia será cuantitativa y cualitativamente más importante en demografía, economía y nuevas tecnologías. El World Economic Forum en Davos en 2025 definió la “Globalización en Asia” como el proceso más dinámico del planeta, basado en el poder tecnológico, manufacturero y comercial. Este se sostiene, entre otros elementos, en, Primero, La búsqueda de la paz y la estabilidad para proteger los valores fundamentales de las relaciones internacionales; Segundo, ser líderes en innovación, ciencia y transición ecológica, para que Asia pase de ser la fábrica del mundo a un centro global de innovación y digitalización”; y Tercero, Profundizar la integración de las cadenas de valor y los “vínculos económicos”. (WEF, 2025).

En consecuencia, el Polo Occidental debería compartir el poder con Asia renunciando a su dominio automático de las instituciones mundiales como la ONU, el FMI y el Banco Mundial. Con esta nueva correlación de fuerzas, este balance entre el Polo Occidental y el Polo Oriental, se construiría un multilateralismo responsable para edificar un orden mundial estable. En lo individual, en China, se desarrolla un pensamiento geopolítico propio, donde el liderazgo asiático se construye y proyecta hacia el mundo. Como apunta el líder chino Xi Jinping (2021):

Los pueblos asiáticos deseamos ver una Asia abierta y mejor comunicada. El vertiginoso desarrollo conseguido por Asia en las últimas décadas demuestra que es importante abrir nuestra puerta al mundo exterior y seguir la tendencia del desarrollo económico global. Los pueblos asiáticos deseamos que todos los países se alejen de la autoexclusión, abracen la integración, defiendan la apertura y promuevan la conectividad en aspectos de la política, la infraestructura, el comercio, las finanzas y el acercamiento de los pueblos.

De esta forma, podemos fomentar conjuntamente una comunidad de destino tanto para los asiáticos como para toda la humanidad. (Jinping, Xi, 2021: 598-599).

En el caso de India, las elevadas tasas de crecimiento de su economía en los últimos 25 años también la han elevado al rango de una potencia subregional en Asia y a nivel global, en competencia con China y Japón. La India desarrolla una política exterior de “gobernanza global multipolar”, para posicionar al país en una situación de influencia en la construcción de grandes acuerdos sobre los retos internacionales. Así, la India construye “puentes” con China, Estados Unidos y Gran Bretaña, como “democracia parlamentaria occidental”, y con el Sur Global, como su pertenencia al grupo de países denominados BRICS (López, 2021). Sin embargo, esta potencia mantiene un conflicto histórico con Pakistán, que ha llevado a que ambos posean armas nucleares.

El concepto Sur Global surge poco a poco como sustituto de “Tercer Mundo” en el lenguaje geopolítico (Haug, et al., 2021). Es la parte del mundo que no es “norte” o “desarrollado”, y en el lenguaje de China es la amplia área geográfica donde se puede interactuar bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta (China State Council, 2023). El Sur Global está integrado por países de África, América Latina y el Caribe, Asia y Oceanía. Se transforman estos países en actores del nuevo multilateralismo del sistema internacional. Por ejemplo, en el caso de China (Wang Yi, 2025) y la India (Sajjanhar, A., 2026), aunque registran las tasas de crecimiento más elevadas del mundo, mantienen áreas no desarrolladas de sus economías y estructuras sociales, en donde amplios sectores de la población aún permanecen en franjas de pobreza y pobreza extrema, principalmente en áreas rurales y suburbanas (UNDP, 2013).

Estos países tienen diversos niveles de poder y, en parte, las alianzas como los BRICs (Brasil, Rusia, India, China) se aglutinan para construir liderazgos alternativos al Norte o al Polo Occidental. Con la iniciativa de la Franja y la Ruta, el gobierno chino sostiene que los países que se incorporan obtienen beneficios mutuos al participar en proyectos. La ventaja para la expansión de los programas de China de incremento del comercio y de las inversiones es que no condicionan la cooperación con los países a preceptos ideológicos o políticos, por ejemplo, los temas de democracia y derechos humanos. Esto les da a China e India ventaja sobre Europa y Estados Unidos. Por ejemplo, China aprovechó la tendencia al aislacionismo y proteccionismo en algunas potencias occidentales para incrementar su influencia en el mundo (López, 2021: 104).

En el caso de los BRICS, donde la participación de América Latina se da a través de Brasil, a pesar de que este bloque diplomático tiene una débil institucionalidad y muchas veces entre sus miembros también tienen conflictos geopolíticos, territoriales y comerciales, como entre China e India, son un ejemplo de configuración de asociaciones alternativas a las existentes. Su expansión, con la inclusión de África del Sur, abre escenarios nuevos de

coaliciones alternativas a las occidentales. En 2023, se incorporaron nuevos países como Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos (Bankinter, 2025). En términos demográficos, los países de los BRICS representan el 23% del PIB, el 18% del comercio mundial, el 42% de la población mundial y el 30% del territorio mundial. Desde octubre de 2024 se sumaron 13 países como “asociados”: Argelia, Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Indonesia, Kazajistán, Malasia, Nigeria, Tailandia, Turquía, Uganda, Uzbekistán y Vietnam. Los cuatro países fundadores se ostentan como líderes de un nuevo esquema de cooperación internacional Sur-Sur, lo que significa un multilateralismo no alineado al llamado Polo Occidental encabezado por Estados Unidos.

El 7 de octubre de 2023 se produjo el ataque del grupo Hamas en territorio de Israel. Este grupo se considera aliado de Irán (como “aliado proximo”). En ese ataque terrorista murieron más de 1.200 personas y 251 personas fueron secuestradas. En la respuesta militar de Israel, dos años después, en octubre de 2025, se estima que hay 70,000 muertos y otros 170,000 heridos en Gaza, según cifras del Ministerio de Salud del enclave palestino. En 2025, se produjo durante dos meses, en el segundo semestre del año una guerra entre Israel e Irán, donde participó Estados Unidos. El objeto fue debilitar al gobierno de Irán, y atacar su programa nuclear. El 28 de febrero de 2026, Israel y Estados Unidos atacan Irán, y en respuesta, este país inicia ataques con misiles a seis países de la Península Arábiga. El potencial de escalada creciente de este conflicto es muy grande, lo que significa un cambio muy profundo en la geopolítica global. Este nuevo conflicto muestra que las guerras tienen un elevado interés en el control de los recursos naturales, como el petróleo.

Conclusiones

El orden global que emergió en 1945 se basa en el principio de la soberanía y la no injerencia entre los Estados. Durante la Guerra Fría este principio se violentó en numerosas ocasiones, principalmente en el llamado Tercer Mundo. Desde 1990, hubo un momento de optimismo hasta 2001, cuando emergió la amenaza terrorista y nuevas modalidades de conflicto, como las guerras híbridas. Actualmente dos potencias líderes lo cuestionan profundamente: Rusia con la invasión de Ucrania rompió los acuerdos de los años noventa del siglo XX, cuando se desmembró la Unión Soviética; y Estados Unidos, con la guerra de los aranceles y los ataques contra Irán concertados con Israel, también altera intensamente la frágil estabilidad en el mundo. Además, Donald Trump en su segundo gobierno ha tensionado las relaciones hasta con sus más importantes aliados históricos y estratégicos, como son los países europeos, Canadá, Gran Bretaña y México.

Entre los pensadores geopolíticos, existe el debate acerca de si los profundos lazos de interdependencia entre los distintos países del mundo, occidentales, orientales, pobres y ricos, del sur o del norte, son suficientes para evitar un nuevo conflicto, o si es inevitable

el estallido de una tercera guerra mundial (Garton, 2024). Sin embargo, de no estallar un gran conflicto mundial, si pareciera desarrollarse una segunda Guerra Fría, con tensiones entre las distintas potencias y países emergentes tanto en los polos Occidental y Oriental, como entre los países del Sur Global. Esta competencia está encabezada a nivel económico por Estados Unidos en el Polo Occidental y por China en el Polo Oriental. Las diferencias entre la primera Guerra Fría y la actual es que aquella era un enfrentamiento entre sistemas económicos, políticos e ideológicos opuestos. Hoy en día, no hay competencia entre sistemas económicos, pues la gran mayoría de los países prácticamente poseen economías de mercado, mediante interdependencias múltiples, comenzando por el volumen del comercio entre China y Estados Unidos (Smith, Aschey, 2026).

La competencia geopolítica actual tiene reminiscencias del siglo XX, con proyecciones hegemónicas como las de Rusia (bajo el liderazgo de Vladimir Putin) y Estados Unidos (encabezado por Donald Trump), que recuerdan al realismo, vis-à-vis nuevas formas de poder propias del siglo XXI, determinadas por los sectores de alta tecnología, la inteligencia artificial, el control del ciberespacio y del espacio exterior, y otras nuevas manifestaciones de poder.

En la segunda Guerra Fría que emerge, Rusia no ofrece opciones ni políticas ni económicas y su poder se restringe a la fuerza militar que se proyecta en la guerra contra Ucrania. En el caso de China, busca reequilibrar el multilateralismo sobre el reconocimiento de la aparición de múltiples polos de poder (multicentrismo), al igual que la India y parte de los países de Europa y el Medio Oriente, para balancear el poder del Polo Occidental con el Polo Oriental. En el caso de las Naciones Unidas, la organización responde a los cambios de poder de manera sui generis, pues sigue siendo la institución referente de todas las naciones, con el sistema de agencias que la integran, pero algunos países la cuestionan de forma importante, por ejemplo, Estados Unidos, Rusia, Israel e Irán. Como mecanismo regulador de conflictos internacionales, la ONU ha sido ineficaz, pero no se vislumbra una estructura internacional sustituta. Es criticada la ONU desde muchos países y líderes, pero sin ella, el orden en el sistema internacional podría estar peor, acercándose a una realidad de anarquía que podría llevar al estallido de un tercer conflicto global. La ONU sigue siendo el foro multilateral para que se expresen desde los países más poderosos hasta los más pequeños o pobres. Europa consigna su poder por la sumatoria de las 27 naciones que la integran. Sin embargo, está geopolíticamente en la frontera de Rusia y Oriente Medio, por lo que no puede abstraerse de los conflictos de Ucrania y los que han aparecido entre Israel, Irán y Estados Unidos. América Latina y África se mantienen alejadas (relativamente) de los actuales conflictos y guerras en Ucrania, Gaza, Irán, Israel y Líbano.

La competencia entre los dos gigantes económicos globales, Estados Unidos y China, está afectando los equilibrios que también se establecen entre otras grandes y medianas

potencias como la Unión Europea, la India, o incluso con Japón, Corea del Sur, Australia, Brasil, México, y otros países, así como otras naciones ubicadas en América Latina, el Caribe y África. Por ello, el multilateralismo se está redefiniendo de acuerdo con los acontecimientos más relevantes que alteran el orden global en 2025 y 2026, como la guerra de Rusia con Ucrania, el conflicto de Israel con Hamás y la respuesta “defensiva” de Israel con grandes ataques a la ciudad de Gaza, provocando una grave crisis humanitaria. El conflicto iniciado el 28 de febrero de 2026 entre Israel y Estados Unidos contra Irán, y la respuesta militar de este, a pesar de la incertidumbre de su desenlace, tienen el potencial de escalar a una conflagración mayor si no se llega a un armisticio.

El actual sistema internacional requiere de muchas reformas, pero parte de sus incapacidades se debe a que, entre los países más poderosos, principalmente los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, dos de ellos proyectan nacionalismos y unilateralismos, como Rusia bajo el gobierno de Vladimir Putin y Estados Unidos bajo el segundo gobierno de Donald Trump, que no respetan las reglas del sistema internacional multilateral forjado desde 1945.

Como reflexión final, podemos afirmar que, entre los cinco países permanentes en el Consejo de Seguridad de la ONU, los dos más poderosos militarmente, Estados Unidos y Rusia, por la naturaleza de la personalidad de sus líderes, proyectan gran inestabilidad global. En este sentido, los liderazgos de “hombres fuertes” como Vladimir Putin y Donald Trump llevan a que las superpotencias desplieguen posturas nacionalistas y militaristas, que debilitan el sistema internacional prevaleciente basado en la ONU. Así, hay potencias que son poderosas económica y militarmente (Estados Unidos), fuertes militarmente (Rusia) y se debilitan las proyecciones de las potencias medias. En Europa, en varios de los países más importantes también aparecen nacionalismos que afectan a la propia Unión Europea y su cohesión y principios multilaterales. En el seno del Consejo de Seguridad de la ONU, China, Gran Bretaña y Francia, hacen el esfuerzo de mantener los frágiles equilibrios del sistema multilateral, tratando de evitar que este colapse. ❀

Referencias

- AFP. (29 de diciembre de 2025). *Antonio Guterres, Jefe de la ONU, pide seriedad para 2026 ante el “caos” mundial*. El Economista www.eleconomista.com.mx/internacionales/antonio-guterres-jefe-onu-pide-seriedad-2026-caos-mundial-20251229-793095.html
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (20 de febrero de 2024). *La guerra a gran escala en Ucrania entra en su tercer año, prolongando la incertidumbre y exilio de millones de desplazados*. <https://www.acnur.org/mx/noticias/notas-de-prensa/la-guerra-gran-escala-en-ucrania-entra-en-su-tercer-ano-prolongando-la>
- Arbour, P., Bharadwaj, A., Figures, T., Gilbert, M., Lang, N., Mavropoulos, G., McAdoo,

- M., & Rodríguez-Chiffelle, C. (13 de enero de 2025). *Great Powers, Geopolitics, and Global Trade*. Boston Consulting Group. <https://www.bcg.com/publications/2025/great-powers-geopolitics-global-trade>
- Ashford, E. (2025). *First Among Equals: U.S. Foreign Policy in a Multipolar World*. Yale University Press
- Bankinter. (21 de enero de 2025). *¿Qué son los BRICS y qué países lo forman?* <https://www.bankinter.com/blog/economia/brics-paises>
- Bielieskov, M. (4 de enero de 2024) *To defeat Putin in a long war, Ukraine must switch to active defense in 2024*. UkraineAlert. Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/paving-the-way-for-putins-defeat-ukraine-must-prioritize-defense-in-2024/>
- Broz, L.; Zhang, Z.; y Wang, G. (2020). Explaining Foreign Support for China's Global Economic Leadership, *International Organization*, Volume 74, (3), p. 422.
- Bulletin of the Atomic Scientists. (2025). *Nuclear Arsenals of the World*. <https://thebulletin.org/nuclear-notebook/>
- China State Council. (2023). *The Belt and Road Initiative: A Key Pillar of the Global Community of Shared Future*. The State Council Information Office of the People's Republic of China, Foreign Languages Press, Beijing.
- Cohen, E. (2016). *The Big Stick: The Limits of Soft Power & the Necessity of Military Force*. Basic Books, New York.
- Consejo Europeo. (5 de febrero de 2025). *Respuesta de la UE a la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania*. Consilium. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eu-response-russia-military-aggression-against-ukraine-archive/>
- Cornell, S. (Mayo de 2025). *Is Central Asia Stable? Conflict Risks and Drivers of Instability*. Centralasia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program. https://www.silkroadstudies.org/resources/2505-Instab-final_merged.pdf
- Council on Foreign Relations. (10 de septiembre de 2025). *The China-India Relationship: Between Cooperation and Competition*. <https://www.cfr.org/backgrounders/china-india-relationship-between-cooperation-and-competition>
- Euronews (24 de febrero de 2024b). *“EE.UU. aprueba una ayuda de 61.000 millones de dólares para impedir la gran ofensiva rusa”*, <https://es.euronews.com/2024/04/24/estados-unidos-aprueba-un-paquete-de-ayuda-de-95000-millones-de-dolares-para-ucrania-e-isr>
- Euronews. (24 de febrero de 2024a). *Ucrania, dos años de guerra en cifras*. <https://es.euronews.com/2024/02/24/ucrania-dos-anos-de-guerra-en-cifras>
- Fisas, V. (2022). *Hegemonías, bloques y potencias en el Siglo XXI*, Catarata.
- France 24. (13 de febrero de 2025a). *Trump-Putin 2.0: ¿cómo el caso de Ucrania puede poner en riesgo la seguridad europea?* <https://www.france24.com/es/europa/20250213->

- trump-putin-2-0-c%C3%B3mo-el-caso-de-ucrania-puede-poner-en-riesgo-la-seguridad-europea
- France 24. (28 de febrero de 2025b). *Europa plantea una fuerza de paz para Ucrania: ¿qué alcance puede tener?* <https://www.france24.com/es/programas/el-debate/20250328-europa-plantea-una-fuerza-de-paz-para-ucrania-qu%C3%A9-alcance-puede-tener>
- Friedman, G. (01 de mayo de 2026). *After Iran, the Future of U.S.-China Relations*. Geopolitics Futures. www.geopoliticalfutures.com/lens/articles/after-iran-the-future-of-us-china-relations/
- Garton Ash, T. (3 de mayo de 2024). *A new Cold War? World war three? How do we navigate this age of confusion?* The Guardian. https://www.theguardian.com/commentisfree/article/2024/may/03/cold-war-world-history-future?CMP=Share_iOSApp_Other
- Geointeligencia (8 de mayo de 2025). *Putin y Xi firman declaraciones sobre estabilidad estratégica y fortalecimiento relaciones*. <https://geointeligencia.mx/putin-y-xi-firman-declaraciones-sobre-estabilidad-estrategica-y-fortalecimiento-relaciones/>
- Gill, G. (06 de septiembre de 2024). *The Russo-Ukraine War and NATO*. Australian Institute of International Affairs, <https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/the-russo-ukraine-war-and-nato/>
- Haug, S.; Braveboy-Wagner J.; y Maihold G. (2021). “The ‘Global South’ in the study of world politics: examining a meta category”, *Third World Quarterly*, Volume 42.
- Heerman, K. (21 de enero de 2026). *What is Trump’s ‘America First’ trade policy agenda?*, Brookings Institution, Washington D.C. www.brookings.edu/articles/what-is-trumps-america-first-trade-policy-agenda/
- Hoffman, F. (2007). *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*, Potomac Institute for Policy Studies, Arlington, Virginia, December. https://www.potomacinstitute.org/images/stories/publications/potomac_hybridwar_0108.pdf
- Huntington, S. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon & Schuster, New York.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos. (2026). *India: keys to its rise to global power*. www.defensa.gob.es/documents/2073105/2557568/CE_230-B_ing.pdf
- International Campaign to Abolish Nuclear Weapons. (2025). *Which countries have nuclear weapons*. https://www.icanw.org/nuclear_arsenals
- International Monetary Fund. (Abril de 2025). *World Economic Outlook*. https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPD@WEO/OEMDC/ADVEC/WEO_WORLD
- Jinping, Xi (2021). Profundizar el aprendizaje mutuo para construir una comunidad de destino de Asia, en Xi Jinping, *La gobernación y administración de China*, Vol. III, Beijing, pp. 598-599.
- Kristensen, H. y Norris, R. S. (2025). United States nuclear weapons, 2025. *Bulletin of the*

- Atomic Scientists*, 81(1): 53–79. <https://doi.org/10.1080/00963402.2024.2441624>
- López, J. (20 de febrero de 2024). Dos años de guerra Rusia-Ucrania: ¿cuánto más durará el conflicto? *National Geographic*. https://www.nationalgeographic.com/es/mundo-ng/dos-anos-guerra-ucrania-rusia_21656
- López, M. (2021). La doctrina en política exterior de India y su rol en el nuevo reequilibrio de poder en el sistema internacional, *Internacia: Revista de Relaciones Internacionales*, 2 (2), 102-128. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/361593386_La_doctrina_en_politica_exterior_de_India_y_su_rol_en_el_nuevo_reequilibrio_de_poder_en_el_sistema_internacional
- Los Angeles Times (1 de marzo de 2026). *Iran's axis of resistance proxy forces shaping Middle East conflicts*. www.latimes.com/world-nation/story/2026-03-01/irans-axis-of-resistance-proxy-forces-shaping-mideast-conflicts/
- MacDonald, P. y Parent, J. (2018). *Twilight of the Titans: Great Power Decline and Retrenchment*, Cornell University Press, Cornell.
- Mahbubani, Kishore. (2009). *The New Asian Hemisphere. The Irresistible Shift of Global Power to the East*, Public Affairs, Singapore, 2009.
- Mahbubani, Kishore. (2022). *The Asian 21st Century*, Springer, Asia Research Institute, National University of Singapore, 2022.
- Martí, C. (8 de febrero de 2024). *El papel de la tecnología en los recientes conflictos de Ucrania y Gaza. Una valoración Inicial*. Real Instituto Elcano, 2024. www.realinstitutoelcano.org/analisis/el-papel-de-la-tecnologia-en-los-recientes-conflictos-de-ucrania-y-gaza-una-valoracion-inicial/
- Menegat, R. (21 de febrero de 2025) *El costo humano de la guerra rusa en Ucrania, en gráficos*. <https://www.dw.com/es/el-costo-humano-de-la-guerra-de-rusia-en-ucrania-en-gr%C3%A1ficos/a-71701434>
- Meschoulam, M. (27 de abril de 2024). Actualización de Ucrania a 26 meses: la sexta fase de la guerra. *El Universal*, México. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/mauricio-meschoulam/actualizacion-de-ucrania-a-26-meses-la-sexta-fase-de-la-guerra/>
- Optenhögel, U. (2024). BRICS: de la ambición desarrollista al desafío geopolítico. *Nueva Sociedad*, No. 310.
- Pardo, J. (2023). De nuevo guerra en Europa. En Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Panorama Estratégico 2023*, pp. 85–122. Ministerio de Defensa. <https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PE2023/PE2023.pdf>
- Park, J. and Moon, C (2018). Interstate Rivalry and Interstate Trade, *The Chinese Journal of International Politics*, Vol. 11, No. 3, Autumn.
- Radford, A. (26 de marzo de 2025). Cronología de cómo la promesa de Trump de terminar la guerra en Ucrania chocó con la realidad. *CNN*. <https://cnnespanol.cnn>

- com/2025/03/26/mundo/cronologia-promesa-trump-terminar-guerra-ucrania-trax
- Sajjanhar, A. (5 de enero de 2026) *India's Geopolitical Strategy Amidst Global Turbulence*, Vivekananda International Foundation, New Delhi. Vivekananda International Foundation. <https://www.vifindia.org/article/2026/january/05/India-s-Geopolitical-Strategy-Amidst-Global-Turbulence>
- Sánchez, A. (2013). *Geopolítica de la expansión de la OTAN*. Plaza y Valdés, Madrid.
- Sanjuán, C y Iglecias, W (ed.) (2026). *La expansión global de la extrema derecha. Un estudio de casos en Europa y América Latina*. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Smith, Aschey (2026). El ascenso de China como potencia mundial. Entrevista a Au Loong Yu, Nueva Sociedad, No. 322, marzo-abril. *Nueva Sociedad* 322 | La larga marcha de China
- Stanford University, (2026). Artificial Intelligence Index Report 2026, Stanford University Human-centered artificial Intelligence, Stanford 2026. https://hai.stanford.edu/assets/files/ai_index_report_2026.pdf
- Stapleton, T. (2022). *Modern African Conflicts: An Encyclopedia of Civil Wars, Revolutions, and Terrorism*. Bloomsbury Academy. USA,2022.
- Tahir.B. (2025). *Putin's Geopolitical Influence*. Atlantic Publishers, New Delhi, 2025.
- Tucker, P. (2022). *Global Discord. Values and Power in a Fractured World Order*. Princeton University Press, Princeton.
- U.S. Congress (8 de mayo de 2026). *China's Economy: Current Trends and Issues*. www.congress.gov/crs_external_products/IF/PDF/IF11667/IF11667.23.pdf
- United Nations Development Programme. (2013). *The Rise of the South: Human progress in a diverse world. Development Report*. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/publications/fr/HDR2013%20Report%20English.pdf>
- Walt, S. (2026). The Predatory Hegemon. How Trump Wields American Power. *Foreign Affairs*, Vol. 105, Number 2.
- Walt, S. (5 de enero de 2021) Trump's Final Foreign-Policy Report Card. A look back at four years of big ambitions, a handful of successes—and many more failures. *Foreign Policy*. foreignpolicy.com/2021/01/05/trumps-final-foreign-policy-report-card/
- Wang Yi. (2025) Riding the Trend of the Times with a Strong Sense of Responsibility. *China International Studies*, Beijing, No. 110, January/February, 2025.
- Washington Post. (20 de febrero de 2026). Supreme Court strikes down Trump 's sweeping tariffs in a rare rebuke: Live updates. *The Washinton Post*.
- Watson Institute of International and Public Affairs. (2025a). *Costs of War*. <https://watson.brown.edu/costsofwar/costs/human/civilians/afghan>
- Watson Institute of International and Public Affairs. (2025b). Brown University. *Costs of War*. <https://watson.brown.edu/costsofwar/costs/human/civilians/iraqi>

- World Bank (1993). *The East Asian miracle: economic growth and public policy: Main report*. Washington, D.C. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/975081468244550798/main-report>
- World Economic Forum. (2024). *Global Risks Report 2024*. <https://www.weforum.org/publications/global-risks-report-2024/>
- World Economic Forum. (21 de julio de 2025). *Cómo el poder blando puede ayudar a que “el Siglo de Asia” retome su rumbo*. es.weforum.org/stories/2025/07/como-el-poder-blando-puede-ayudar-a-que-el-siglo-de-asia-retome-su-rumbo/
- World Population Clock (2024). *Real-time world statistics: 8.1 Billion People*. <https://www.worldometers.info>
- World Trade Organization. (2026). *¿Qué es la OMC?* https://www.wto.org/spanish/thewto_s/thewto_s.htm